

REPENSAR LA EDUCACIÓN ES UN DEBER HUMANO

RETHINK EDUCATION IS A HUMAN DUTY

Johanna Bustamante Torres¹

Zoila Calderón Imbaquingo²

Nathalia Rubio Martínez³

Recibido: 2017-07-28 / Revisado: 2017-08-14 / Aceptado: 2017-10-09 / Publicado: 2017-12-30

Forma sugerida de citar: Bustamante Torres, Johana; Calderón Imbaquingo, Zoila y Rubio Martínez, Nathalia. (2017). Repensar la educación es un deber humano. *Retos de la Ciencia*, 1(2), pp. 22-38.

RESUMEN

Repensar en la educación como deber humano surge ante el cambio incontenible que sumerge a los actores de la enseñanza y del aprendizaje debido a la subordinación de la socialización a la individualidad; los procesos de domesticación, acciones coercitivas, direccionamiento hacia lo que el adulto o el docente pueden creer que es bueno para el dicente, dejó de ser punto rector en el aprendizaje; en consecuencia la capacidad de ejercer dominio sobre hacer o ser algo, carece de significado para las generaciones actuales. Por consiguiente, trabajar en el desarrollo de los sentidos, el descubrimiento, el sentido de la palabra es volver la mirada a los principios peztalozzianos tan vigentes a pesar de haberse inscrito en tiempos de antaño; especialmente en la actualidad cuando el cielo surge gris en la educación, lucen frescos como campiña en primavera y su aroma reluce su vistiosidad germinando en el atisbo profundo del lector en construcción o consagrado ante el discurso simple y profundo de los nueve principios que recoge Heinrich Pestalozzi, de allí el interés en desdibujar los fundamentos psicológicos tácitos en los nueve principios, su relación con el estudio científico de los fenómenos humanos y la implicación de la Psicología como ciencia que estudia el comportamiento del sujeto.

Palabras claves: Principios Pestalozzianos, fundamentos psicológicos, psicología-comportamiento.

ABSTRACT

Rethinking education as a human duty arises from the irrepressible change that immerses players in teaching and learning because of the subordination of individuality socialization; domestication processes, enforcement actions, targeting to what the adult or teacher may believe it is good for the deponent, was no longer guiding point in learning; therefore the ability to exercise dominion over door be something meaningless to present generations. Therefore, work on the development of the senses, discovery, the sense is look back to the early peztalozzianos as valid despite having enrolled in ancient times; especially today when the sky appears gray in education, they look fresh and countryside in spring and aroma shines his flashiness germinating in deep glimpse of the reader under construction or consecrated to the

¹ Magíster en Neuropsicología Infantil, Docente de la Carrera de Psicología Educativa – Universidad Central del Ecuador, Ecuador. E-mail: mgsjohysbustamante@hotmail.com

² Magíster en Ciencias de la Educación, Docente de la Carrera de Educación Básica a distancia – Universidad Central del Ecuador, Ecuador.

³ Magíster en Tributación, Docente de la Carrera de Administración de empresas– Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador.

simple and profound discourse of the nine principles stated Heinrich Pestalozzi, hence the interest in blurring the tacit psychological foundations in the nine principles, its relation to the scientific study of human phenomena and the involvement of psychology as a science that studies the behavior of the subject.

Keywords: Pestalozzianos principles, psychological foundations, psychology-behavior

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo pretende extrapolar la actualidad de los principios de Johan Heinrich Pestalozzi (1746-1827), nacido en la ciudad de Zurich (Suiza), conocido como el educador del pueblo, su obra fue tomada como fuente de inspiración por los pedagogos prácticos del siglo XIX y XX. Su método está dirigido a profesores de educación básica, con la finalidad de que éstos educadores, repiensen la importancia de la enseñanza y con ello coadyuvar a la disminución de los procesos de sistematización mecánica, promoviendo el aprendizaje basado en la autonomía del estudiante.

Se analizan los fundamentos psicológicos que subyacen en su obra y finalmente se relaciona el estudio científico de los fenómenos humanos y el lugar de la Psicología, como ciencia que estudia el comportamiento del ser humano, con el fin de hablar de la educación. En este escenario, es oportuno mencionar el rol que cumple la academia cuando se trata de educar a las personas en todas sus etapas evolutivas (cuyo reto es su propia transformación) para repensar la educación, como ente que posibilite a los estudiantes aprender de sí mismos, entendiéndolos como parte de varios contextos en lo social, político, económico y cultural; permitiendo de esta manera, que experimenten realidades para que interioricen el aprendizaje, se desarrollen en libertad, en forma natural y en su naturaleza; con el fin, de formar seres libres, capaces y autónomos; que se conviertan en sujetos del cambio y transformación de una sociedad en correlación con su naturaleza humana y social.

Por otra parte, son los docentes los llamados a recordar su vocación para sentar las bases de una nueva educación, apropiándose en forma adecuada de lo que ya conocen, y a partir de ahí, enseñar a sus estudiantes en función de las necesidades de su contexto de los intereses y motivaciones acorde a la época de su desarrollo. Dejar viejas prácticas en la que fuimos educados y formados, lo que fue bueno para nosotros quizá no lo sea en los tiempos actuales.

En consecuencia repensar en la educación es recordar viejos postulados y, volverlos al corazón, es imperativo: la ejercitación construye hábitos pero no por mera repetición sino a través de una práctica consiente hacia un punto rector, la ejercitación física y afectiva para volver al juego los tres elementos que Pestalozzi hace mención cabeza, mano, corazón, elementos que no pueden trabajarse por separado porque no generan resultados aislados, su práctica envuelve implícitos psicológicos que se entretajan en el comportamiento del niño, cuyo predominio de la individualidad amerita un estudio más fino para comprender la subordinación de la socialización a la individualidad del sujeto cognoscente.

DESARROLLO

La educación en el siglo XXI está contaminada de desequilibrio agobiante para el sujeto del milenio. El espejismo, la perplejidad, la incapacidad de asombro, la falta de sensibilidad y la capacidad de inmutarse es cada vez más cuestionante. El sujeto es objeto de sí mismo, su deshumanización ahonda cada vez más; los sistemas educativos evidencian fracasos de manera permanente; los ensayos socialistas han errado y el mercado ha terminado por asfixiarlo en su propio abismo de acciones individualistas, por consiguiente, de ideas limitadas.

En este escenario surge la premisa de repensar en la educación desde una visión humana y bajo estándares de acciones colectivas, eficientes, sustentables y sostenibles; volcar la mirada a la condición humana desde sus raíces y su naturaleza, es imperativo. Es decir, solo en la medida en la que, el docente reconozca al estudiante como sujeto cognoscente, afectivo, social y como producto histórico – cultural de su realidad, les será viable apoyarlo en su transformación como sujeto productor de conocimiento, y no un mero receptor y transmisor, con la finalidad de innovar y mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje.

He aquí el asunto que debería ser el ojo del huracán subyacente en las mesas de discusiones en la academia: la formación de docentes, la práctica docente, la investigación docente y sus propuestas de innovación para promover al sujeto del mañana, contribuir en ese repensar de la educación es recuperar su rol o fomentar el nacimiento de un papel determinante a la hora de hablar de la educación; si ésta a su vez, es la llave de la transformación de la sociedad, la educación debería ser un asunto prioritario en cualquier sociedad.

¿Utópico el hecho de que la educación deje de ser la sirvienta de los intereses económicos, políticos y religiosos? Es imperiosa la necesidad de retomar postulados de pedagogos preceptores de una educación transformadora, emancipadora del sujeto del mañana. Es momento de tomar las teorías y hacer un nido de gestación hacia una visión de un sujeto nuevo, apegado a su naturaleza humana, libre, autónoma, racional y sensible.

La relevancia y la actualidad del método Pestalozziano es la tarea de análisis en primera instancia, con el fin de develar los fundamentos psicológicos que subyacen en sus principios. El rol del docente se dignifica en los postulados pestalozianos, la escuela adquiere relevancia en la formación del sujeto y la academia adquiere la responsabilidad de promover el desarrollo y potencialización de las destrezas, valores y conocimientos al pedagogo que formará a ese educando en el reencuentro natural con su naturaleza misma *para sí*, y éste a través de su libertad, adquiere autonomía; por medio de su bien lograda autonomía, se siente libre, y, su libertad lo hace reencontrarse así mismo con su naturaleza y, entonces, solo allí, reconoce al otro y ama al otro.

No obstante, ¿Cómo la academia formó y sigue formando al pedagogo? En este punto de ebullición el conductismo deja entrever su arista en la formación de los formadores con una base epistemológica sobre lo que debe ser el sujeto ante la mirada de quienes lo requieren, la sociedad. De allí que los agentes externos son determinantes como agentes de influencia en el comportamiento

del individuo; convirtiendo a las estructuras y al dinamismo interno del carácter innato en menos influenciable que el primero; la teoría del conductismo recalca la importancia de la experiencia del aprendizaje y de la influencia del medio en la aparición de las habilidades y comportamientos del ser humano e incluso en la domesticación y entrenamiento de los animales que conviven con las personas.

El Conductismo apareció como una teoría psicológica con el interés de dar respuesta a lo observable en el ser humano, considerando a la conducta no solo como el único objeto de estudio, sino como el camino primordial para la comprobación de hipótesis psicológicas. Es por ello, que los principios del conductismo fueron transferidos a la escuela, incidiendo en la formación académica y comportamental de los individuos.

Es así, que el conductismo de manera paulatina ha limitado a los psicólogos a solo describir los estímulos que se establecen en el ambiente animal, cajas de experimentos y laberintos, las respuestas motoras de los organismos, conocidas como conducta; además, de efectuar un análisis de la experiencia subjetiva del animal, de las sensaciones y efectos para explicar psicológicamente la conducta observada. El conductismo refutaba la idea de una posible actividad cognitiva o a la posibilidad de realizar inferencias, aduciendo que la psicología es una ciencia de hechos físicos en el ambiente físico de los seres vivos, la norma es ajustarse a lo objetivo y lo objetivo es observable y verificable.

En la actualidad, la educación en el Ecuador está detenida en un rígido programa de desarrollo de competencias, las calificaciones, los registros, los indicadores de logro y de evaluación, son las únicas formas de obtener una educación de élite según esta nueva era, creando con esta nueva forma de concebir una buena educación a individuos disciplinados que acatan las normas impuestas por el estado y la escuela. Este medio coercitivo mantiene control de la conducta de los estudiantes y, se pretende establecer técnicas eficaces para educar y socializar, moldeando de esta manera el comportamiento del docente con la finalidad de eliminar inadmisibles comportamientos.

Ahora bien, la práctica educativa de encerrar en cuatro paredes para educar a los discentes e incluso corregir viene de una vieja herencia de las mazmorras de la edad media, luego, ya para los siglos XVI al XIX, se da lugar a una variedad de modelos que permitirían dividir en etapas la educación o el educar con la finalidad de controlar, evaluar y adiestrar a los individuos, haciendo de ellos seres dóciles y útiles para enfrentar bajo ciertos parámetros y paradigmas, los retos impuestos por las sociedades.

Pero un castigo como los trabajos forzados o incluso como el encierro, no ha funcionado jamás sin cierto suplemento correccional. La atenuación de la severidad muy conocida por todos, durante mucho tiempo se ha tomado de una manera global, como un fenómeno cuantitativo: menos crueldad, menos sufrimiento, más afectividad y más respeto.

Se puede indudablemente sentar el juicio general de que en nuestra sociedad, hay que situar los sistemas punitivos en cierta economía del cuerpo: incluso, si no exhortan a castigos violentos, utilizan los métodos dóciles de encierro y corrección, siempre se trata del cuerpo y de sus fuerzas, de su beneficio y de su apacibilidad, de su distribución y de su sometimiento. Y este sometimiento no se logra tan solo con la violencia, la cual, puede muy bien ser

física, empleando la fuerza; el imponer cierta ideología, también es violencia, porque se convierte en un medio de sometimiento indiscutible que puede ser analizado, organizado y técnicamente argumentado.

En este escenario reaparecen ineludiblemente las aportaciones de Enrique Pestalozzi, quien dedicó su vida a la enseñanza y por su intermedio al desarrollo racional de las aptitudes de la niñez, puesto que según Senet (1928 .p.59) *“formación de los niños y su educación, dependía la salud de la humanidad. Pedagogo por convicción por un sentimiento de filantropía y abrazó la carrera con sinceridad y entusiasmo y desinterés”* sus sueños y las ilusiones resaltaron en el momento mismo del nacimiento del pensamiento educativo y que siguen configurándose hasta nuestros días. Procuró siempre el bien de las personas de manera desinteresada, incluso a costa de su provecho y bienestar.

(...)Trató de penetrar en el desarrollo natural del niño, de ir hasta sus aptitudes; de descubrir sus necesidades, y por consiguiente, crear métodos, haciendo experiencias propias y de descubrir, mediante la observación y la reflexión principios generales. Pestalozzi, en este terreno, tuvo que ser el iniciador de una nueva era, y por tanto, fue creador de enseñanzas, a partir de sus experiencias y de la reflexión y observación (...). (Senet, R. 1928 .p.59).

El objeto era el reencuentro del niño con su naturaleza de aprender en forma natural. Los fundamentos yacen en los nueve principios generales que ayudan a entender la cultura natural que promueve en la educación de los niños. En su libro *“Cómo Gertrudis enseña a sus hijos”* Pestalozzi (1801), se propone corregir la educación memorista, árida e intelectualista de su tiempo. Para ello ensaya, experimenta y perfecciona un método, una técnica para educar el intelecto, el corazón y la mano.

Respecto a esto último, Michel Soëtard en un texto que se publicó originalmente en *Perspectivas*, nos ofrece una explicación sobre estos tres elementos y su interpretación en el contexto pestalozziano, por ello rescatamos a continuación lo que describe al respecto según Soëtard (1994, pp.299-313).

Si hubiera que explicar a los que practican la pedagogía cómo se aplicaba ese espíritu del método en los institutos de Pestalozzi, se podría estudiar de qué manera se articulan, en el meollo del proceso, tres elementos: el corazón, la cabeza y la mano (Herz, Kopf, Hand). No se trata de tres “partes” del hombre, ni siquiera de tres “facultades”, sino de tres puntos de vista sobre una misma y única humanidad en acción de autonomía. Para Pestalozzi, la cabeza representa el poder que tiene el hombre, gracias a la reflexión, de separarse del mundo y sus impresiones confusas, y de elaborar conceptos e ideas. Pero como individuo situado, el hombre sigue estando completamente sumergido en un mundo que, a través de la experiencia, no deja de requerir su sensibilidad y lo vincula con sus semejantes en la lucha emprendida para dominar la naturaleza por medio del trabajo: esa es la dimensión del corazón. El hombre, provocado de este modo por lo que es y requerido por lo que debe ser, no tiene otra solución en ese conflicto siempre abierto y plenamente

asumido, que hacer una obra consigo mismo: esa es la dimensión de la mano. Estos tres elementos concurren así en la producción de la fuerza autónoma en cada uno de los interesados: la parte razonable garantiza la universalidad de la naturaleza humana, la parte sensible garantiza su particularidad radical, mientras que la contradicción entre ambas libera a su vez el poder esencialmente humano de llevar a cabo una acción que constituya la personalidad autónoma. Cabe señalar también que este proceso se desarrolla integralmente dentro del marco de la sociedad, en la medida en que ésta modela la razón humana y es objeto de la insatisfacción esencial de los interesados.

Desde la perspectiva psicológica, en el libro citado anteriormente Pestalozzi habla de sus ideales, de sus principios científicos y de sus experiencias, las cuales son reflejadas en catorce cartas en donde él explica y da fundamentos a su método pedagógico. En este sentido, los fundamentos psicológicos de su teoría se encuentran en la Carta V del mismo. En ella, Pestalozzi establece como primera y principal fuente a la naturaleza misma, y de la cual fluyen los siguientes principios:

- 1. La actividad es una ley de la niñez, acostumbrar al niño a obrar, educar de la mano.** La necesidad de movilidad muscular se manifiesta como la necesidad de comer, dormir, etc. Si, ésta no es satisfecha, o se despreocupa, se atrofia como el músculo que no se lo ejercita; y para mejorarlo es necesario la movilidad o el ejercicio.

Cuando una persona duerme largas horas en la noche, siente la necesidad de moverse o acomodarse de diferente manera, desperezarse incluye un movimiento de todos los músculos; esto a nivel de cualquier edad, sobretodo más en la niñez; que sienten casi siempre la necesidad de movilizarse de una manera ágil y fuerte; la fisiología de los niños responde a su evolución orgánica, necesitan además de alimento sano para que todos sus tejidos aumenten y su desarrollo físico e intelectual se vea beneficiado. Por otro lado, en la edad viril las pulsaciones y movimientos son más lentos y menos flexibles y se va perdiendo la movilidad que poseía en la infancia.

Pestalozzi propone que para educar a los niños no se necesita usar como regla general que se los limite en su movilidad; es decir no hay que reprimir su movilidad es contrariar su proceso evolutivo, hecho que perjudica directamente al individuo. Propone educar su *mano*, puesto que el acto de moverse no significa desorden sino que representa un comportamiento propio y natural de la etapa de desarrollo. Tenerlos sentados en aulas con los brazos cruzados ocasionaría un malestar o rechazo para asistir a la escuela, porque se reprime su comportamiento natural y además se le obliga a adquirir un comportamiento que no es propio de la infancia y altera notablemente sus funciones.

Propone además, con esto de “educar la mano” actividades entre clase y clase que ayuden a movilizar el cuerpo y distraer o disipar su mente, de tal forma que, durante la próxima hora de clase se trabaje de manera más óptima u objetiva, se preste mejor atención y no divague su mente.

- 2. Cultivar las facultades en su orden natural, desarrollar la mente y luego proveerla.** Si la excitación produce la sensación, si un conjunto de éstas conducen a la percepción, si de la fusión de las percepciones se llega a la idea, y si estas últimas conducen al juicio y raciocinio, se desprende, con toda evidencia, que no podremos educar el juicio antes a la observación, porque no llegaríamos nunca a ese resultado por falta de material, por carencia de base.

El niño debe desarrollar sus aptitudes de acuerdo a sus capacidades de desarrollo según su estado evolutivo. La observación es la base para que el sujeto fusione las percepciones, evidenciando hechos, sucesos previo el proceso de emisión de juicios. Por ello, es contraproducente pensar que la enseñanza puede constituirse en un repositorio de información, es imperativo el desarrollo de las facultades base. La narrativa visual se da a partir de la observación, la configuración de la percepción para conformar ideas y, posteriormente la enunciación de juicios en relación al hecho o a la cosa observada.

Pestalozzi expone que la educación desde sus etapas iniciales debe darse a partir de las operaciones más simples e ir intensificando su complejidad, por las operaciones menos complejas de la inteligencia e indica que si se toman caminos contrarios haría perder tiempo al niño. Los niños adquieren sus aptitudes de acuerdo a como avanza en edad, la enseñanza de aptitudes impropias a su orden natural de aprendizaje, provoca a corto plazo, desinterés. A esto se podría adjuntar la figura de problemas de aprendizaje a largo plazo, por ejemplo: un niño que no aprendió correctamente a tomar en su mano el lápiz, generará rasgos invertidos; de la misma manera, introducirlos en la lectura obligada, el efecto inmediato es el desafecto a leer por propia iniciativa. Por consiguiente, Introducir conocimientos, destrezas y habilidades ajenas a su orden natural es contraproducente para el aprendizaje eficaz; ante esto, es necesario que el docente sea un observador e investigador en el momento mismo que sucede el proceso de enseñanza-aprendizaje; con el fin, de hacer reajustes en el proceso.

Otro aptitud que hace mención es la adquisición de la memoria activa del niño, la misma que se desarrolla a partir de los 7 hasta los 14 años, disminuyendo su intensidad, hasta los veinte, donde adquiere estacionamiento. No se puede pedir a los niños, atención y reflexión al cien por ciento, la atención es muy inconstante, ella salta con suma facilidad de un objeto a otro; por eso las clases ser de corta duración. El docente debe introducir la información teórica con un máximo de duración de 10 minutos, posteriormente proceder al ejercicio práctico, hacer espacios de actividad y de distracción (metodología activa) con la finalidad, de recuperar la atención nuevamente. De esta manera se desarrollan las aptitudes adquisitivas y también las aptitudes de elaboración. La labor del docente es hacer apto al sujeto para adquirir conocimientos, el educando tendrá espacio amplísimo para ejercitar sus aptitudes y facilidad para abordar, sin el auxilio de nadie temas completamente nuevos para él. En la actualidad, este hecho es más vigente aún, debido al auge de la información y los medios que la proporcionan, el rol del docente es trabajar en la adquisición de aptitudes de elaboración para que el docente adquiriera autonomía.

- 3. Principiar por los sentidos; no decir jamás al niño lo que él pueda descubrir por sí mismo.** Educar todos los sentidos del niño, y al final reforzar el de la observación en base a tres etapas que desarrolla este sentido: síntesis, sintético - analítica y analítica. Sin embargo, no sería bueno abusar de la observación, ya que si a un niño le dejamos la libertad total para persuadir la verdad y descubrir por sí solo las diferentes teorías, conocimientos, técnicas propias de su formación pues no pasaría ni del sexto grado. Por eso, se hace imperante que el maestro haga un acompañamiento permanente, y con ello, potenciar el descubrimiento en el niño.

No obstante, este principio hace referencia al despertar de los sentidos, la capacidad, de observar para describir, relacionar en forma ordenada, comparar, interpretar, emitir juicios, hipótesis y establecer conclusiones; aprender a escuchar, para comprender los actos comunicativos, respetarse a sí mismo y a los otros como entes activos de una sociedad; aprender a hablar, cuando sea pertinente y necesario; a percibir a través del olfato y la manipulación, lo que a simple vista es obvio, encontrar indicios imperceptibles.

A este principio se le ha restado la importancia que tiene, el cultivo de los sentidos nos hace aptos para desarrollar las capacidades elaborativas. El descubrir los conocimientos no hace referencia esencialmente a todo el conglomerado de teorías sino a descubrir los procesos de elaboración según la etapa de desarrollo del sujeto y según su estadio de conocimiento con base a la información adquirida y observada. El cultivo de los sentidos nos vuelven sensibles al tacto, al escucha, al sabor, al olor; recogen al sujeto a su naturaleza, aprende a respetar su naturaleza, su entorno y a los otros. La sensibilidad nos recordaría nuestra humanidad.

- 4. Dividir cada asunto en sus elementos; una dificultad es bastante para el niño.** Anteriormente ya se habló sobre la atención del niño, éste pierde fijación cuando los temas son muy extensos; por ello, el tratamiento de los temas debe ser ordenado y a su vez, deben ser subdivididos para que el proceso de formación de hábitos, cuando estos son complejos, sean ejecutados uno por uno hasta llegar al perfeccionamiento y ser ejecutados. El ejercicio continuo y ordenado conduce la información a la sub conciencia; cuando una de las partes sea realizada de manera subconsciente, se debe pasar a la otra y así sucesivamente hasta llegar a la unidad de la complejidad en tratamiento. Pestalozzi recomienda iniciar con los ejercicios más simples, previo el desarrollo de otros más complejos.

Los niños son susceptibles y por eso todos los programas educativos deben ser segmentados para evitar la confusión o desánimo del niño por aprender. La creencia de que en una sola clase o año escolar se puede proporcionar una ampliada y generalizada información, hace que el niño simplemente no capte lo esencial y por consiguiente no estará apto para aprender los nuevos conocimientos o desarrollo de los siguientes procesos de aprendizaje de habilidades y destrezas. El aburrimiento, el desinterés y la falta de atención serán los resultados inmediatos; constituyéndose en la barrera del aprendizaje y sentando las bases de problemas de aprendizaje a futuro.

Decirle al niño lo que puede descubrir por sí mismo es atrofiar su desarrollo; el descubrimiento autónomo se da de acuerdo a la adquisición de hábitos y aptitudes; tampoco se puede pretender que descubra los compuestos químicos

a los 7 años; este proceso lo hará en su etapa de madurez y de acuerdo a la instrucción recibida. El docente debe proporcionar ayuda al dicente cuando este no sea capaz de hacerlo por sí mismo, de allí, su función de mediar en el proceso de aprendizaje y el papel fundamental de motivador activo intra-aula.

5. Proceder paso a paso y acabadamente. La medida de la instrucción no es la que el maestro puede dar, sino la que el alumno puede recibir.

El progreso de la adquisición de nuevos conocimientos se encuentra enraizado en la relación con los conocimientos previos que mantengan correlación con el nuevo asunto en estudio. Pasar de un tema a otro por cumplir el currículo no garantiza la adquisición de logros sino al contrario se convierte en la pared que media entre un aprendizaje no adquirido con el nuevo. Para que exista un proceso de adquisición y afianzamiento de conocimientos es necesario la “comprensión” de los procesos que conllevan a un conocimiento; si este es atrofiado por cuestiones de “tiempo”, no solo que el niño quedará expuesto a la “incomprensión” sino que no estará apto para adquirir lo nuevo; su aprendizaje sería incompleto.

El cauce de aprendizaje en las diferentes asignaturas resulta afectado cuando se ignora este principio; el orden, la secuencia y dosificación de contenidos es imperativo para alcanzar objetivos concretos en el aprendizaje; por ejemplo: si el niño carece de habilidades para estructurar oraciones, difícilmente construirá párrafos y menos aún escribir tipologías textuales más complejas; si no sabe las operaciones básicas: suma, multiplicación, división y resta no podrá ejecutar a futuro operaciones con decimales, entre otros.

En este principio Pestalozziano se toma en cuenta el grado del desarrollo intelectual del niño, el estilo de aprendizaje y el ritmo de comprensión del aprendizaje, el cual, varía de un sujeto a otro, esto se debe a la influencia determinante de factores externos que hacen caer la balanza de los factores internos al momento de aprender.

6. Que cada lección tenga un objeto mediato y otro inmediato.

Para Sepulveda, (2004)

La educación de una aptitud cualquiera no se obtiene, en un día, ni en un mes; se aprecian los resultados a la larga, mientras que la enseñanza de un tema puede realizarse en una sola lección. El profesor debe, pues, siempre, en cada lección, tener un objeto remoto en vista y tenerlo bien presente; este objeto es la educación del niño (p.75).

Este principio responde a la interrogante que guía hasta la actualidad ¿qué voy a enseñar? ¿Cómo voy a enseñar? y ¿Para qué voy a enseñar? ¿Lo que voy a enseñar va dirigido para instruir o para educar? Si es para instruir el objetivo se reflejará en forma inmediata pero los resultados dirigidos a educar son perceptibles a futuro, de allí que se debe planificar el trabajo docente, el mismo que debe direccionarse a la adquisición de aptitudes que le permitan al niño desenvolverse en situaciones de la vida cotidiana. Que el niño sea capaz de resolver sus propias dificultades haciendo uso de las herramientas aprendidas, allí está el verdadero logro, solo ahí, se educa al niño y no solo se lo ha instruido. No obstante, el objeto inmediato es la instrucción que se le brinda todos los días, por otro lado, esta instrucción es el medio para llegar al objeto mediato que es la educación; cuyo beneficiario directo, es el niño.

Los maestros deben interiorizar que cada clase es un estadio de investigación-acción, de allí que planificar y preparar es de suma relevancia; medir el alcance del logro de los objetivos propuestos, cuyo horizonte debería de ser *el aprendizaje de sus estudiantes*, es decir, el maestro debe preguntarse con esta clase o sesión ¿Qué necesito conseguir de mis alumnos? ¿Hacia dónde quiero llegar? y ¿Qué quiero demostrar?

No basta, que el niño almacene conocimientos para el futuro, sino que, utilice los mismos para desenvolverse en un futuro inmediato y proponga soluciones a ciertas situaciones problemáticas o conflictos que deba enfrentar, de esta manera, le será más fácil su coexistir.

7. Desarrollar la idea, dar la palabra que la representa y cultivar el mensaje.

Para Temporetti (2008) “El lenguaje es la exteriorización del pensamiento y las palabras han sido creadas por la necesidad de comunicar ideas. La palabra, pues, nunca habría existido sin una idea preexistente (...) (...) Las aptitudes expresivas tienen como base fundamental las elaborativas y adquisitivas (pp.77-78).

Las palabras abordan las ideas que deseamos expresar; por ello el lenguaje adquiere relación con la idea, solo allí adquiere valor. En este principio se sugiere seguir el proceso que engendró al lenguaje:

- a. La adquisición de la idea,
- b. La necesidad de exteriorizarla y su exteriorización y,
- c. Combinar esta idea exteriorizada con otras palabras.

Siguiendo este proceso se garantiza un proceso natural de adquisición del lenguaje. En este escenario la memorización de una variedad de palabras no conlleva a la comprensión de su significado, el niño se estaciona en la memorización y a su vez desgasta este recurso en cosas innecesarias. Por ello es necesario, que el niño conozca lo que las palabras representan, cultivar las relaciones de las sensaciones auditivas y visuales con los centros psíquicos de la idea, y no solamente la memoria del sonido.

El maestro debe ir paulatinamente ampliando su vocabulario técnico científico en sus clases; el niño por su parte, almacenará en subconsciencia el nuevo vocabulario previo la relación entre significante-significado; poco a poco su acervo cultural irá adquiriendo mayor significado y, en forma natural, inconscientemente el niño ejecutará en sus expresiones el nuevo vocabulario aprendido. De esta manera se garantiza que el niño incremente su vocabulario, comprenda el nuevo vocabulario aprendido y lo implemente en sus expresiones verbales y escritas; de esta manera, mejora su comprensión del mundo y, sienta las bases para el nuevo aprendizaje.

8. Pasar de lo conocido a lo desconocido, de lo simple a lo compuesto, de lo particular a lo general, de lo concreto a lo abstracto. Los resultados de un aprendizaje según Pestalozzi van de los más minúsculo o simple a los más complejo y concreto. Lo contrario sería perdible e inservible en el tiempo.

Al alumno si se le imparte conocimiento de manera inversa al proceso, termina destruyendo su interés por conocer y aprender más, termina siendo riguroso, como si le hiciéramos un castigo y no como algo que tiene la

necesidad de utilizarlo y aplicarlo y sobretodo que le cause satisfacción y gusto hacerlo.

Usando métodos y procedimientos racionales, al alumno le da gusto asistir a la escuela y no existiría la necesidad de tratamientos duros para que asista a la escuela, asiste con interés para adquirir conocimientos; así él no lo tome en cuenta como un objetivo particular.

9. Primero la síntesis y después el análisis, no seguir el orden del asunto, sino el de la naturaleza. En este principio, Pestalozzi manifiesta que las fases de la observación hay que hacerlas desde el conjunto a las partes que lo constituyen para luego abandonar el conjunto y quedarse con las partes que integran el mismo y analizarlas por separado. Las fases son tres: percepción, que sería una operación sintética que hace el alumno, observación que es sintético analítica, y la investigación que es una operación analítica. Es decir, habla del mismo proceso de observación.

La naturaleza nos presenta información en síntesis, y como primera fase debemos percibir esas síntesis, luego vamos a los elementos que la componen para el análisis de los mismos, después podremos ver otros elementos que podrían estar dentro de los primeros elementos analizados e hilar más fino, este último analiza esas aptitudes expresivas de los alumnos y la manera de cómo llegan a obtenerlas.

Una vez analizado los principios de la educación que plantea Pestalozzi, es necesario remontar hacia el artículo de Félix Temporetti denominado “El estudio científico de los fenómenos humanos y el lugar de la psicología”.

En este escenario el autor nos sitúa en el siglo XXI, planteando los problemas que aquejan a la educación superior en la producción de conocimientos sobre los fenómenos humanos y, la formación en investigación. Hace hincapié en tres aspectos que a groso modo se analizará en este estudio, Temporetti (2013, p.2):

a) La relevancia socio cultural y la significación del pensar y proceder científico y su incidencia en la investigación y en la educación científica; lo que podría relacionarse con la dimensión política e ideológica del conocimiento; (b) las transformaciones producidas sobre la manera de entender la naturaleza del hombre y las consecuencias que las mismas tienen en la producción de conocimiento sobre la realidad social y humana; lo que podría denominarse como la cuestión ontológica pensada desde lo metodológico y, para finalizar, (c) se reflexiona sobre el lugar actual de la Psicología como disciplina científica, para aportar saber sensato sobre la humana condición.

Dimensión sociocultural, histórica y política de la actividad científica.

El conocimiento ha hecho al hombre, este ha echado su suerte de organización en base a sus saberes y la estructura social donde se inscribe, es el complejo de elementos culturales, grupos sociales, valores, roles e individuo. Su forma de aprender y hacer viene precedida de sus culturas ancestrales, de procesos de aculturación. La forma de adquirir el conocimiento ha tenido una evolución constante de acuerdo a como se mueve la política y sobre todo de quien maneje el poder político.

En este embollio sitúa el autor el rol del docente investigador, la forma de llegar al conocimiento, reivindica el valor y la influencia de las ciencias sociales y humanas en la producción de nuevos conocimientos mediante otros métodos, desconociendo al método científico como el único medio para llegar a obtener verdades.

La actividad científica es una actividad política en tanto concierne a las cuestiones públicas, Temporetti, (2013, p.2):

La actividad científica aparece casi siempre asociada a discusiones en torno a la naturaleza y características del objeto de estudio, a las opciones epistemológicas, a las decisiones sobre los enfoques metodológicos y los métodos. De manera secundaria, y no siempre, se discurre sobre la significación que el pensar y proceder científico tiene como actividades de carácter social, cultural e histórico lo cual pone sobre el tapete la dimensión política de la actividad científica.

Valles, (2000, p.23) habla del poder político en cuanto a la actividad científica para ello hace mención a:

(...) la actividad científica como una práctica que los miembros de una comunidad científica-la comunidad científica- llevan a cabo con el fin de regular conflictos entre personas y grupos, y cuyo resultado se concreta en la adopción de decisiones vinculantes que obligan a todos quienes forman parte de esa comunidad que en su dimensión política se la ve como una práctica que los miembros de la comunidad científica ejercen.

Hace referencia a una comunidad científica que se ve afectada dependiendo del modelo político: en los sistemas democráticos se reparte entre muchos actores; mientras que en sistemas autoritarios, se concentra en determinadas instancias. Las sociedades democráticas tienden a ser más plurales y equitativas.

Se advierte también de los riesgos que corren los investigadores a ceder ante las presiones del mercado, corriendo a los brazos del utilitarismo en función de una falacia del bien común. Hace relevancia a los avances de las ciencias sociales y humanas en América del Sur, que transcurren hacia una democratización de gestión, en la elaboración de proyectos y en la toma de decisiones. Según Valles (2000, p.4) avizora que es la época del “comienzo del fin del monopolio de la palabra, de la hegemonía del pensamiento y del método único.”

Se hace una reflexión en cuanto a qué significa aprender a investigar: como algo más que aplicar un método a un contenido o aprender a utilizar instrumentos de medición validados. Nos dice Temporetti (2013, p.3).

Es una actividad intelectual sostenida en la duda, el análisis, la reflexión, la construcción de evidencias, el armado de pruebas y la reelaboración expositiva para comunicar sobre los procesos de construcción y los productos elaborados, y todo ello, además en conexión con otros, compañeros en la aventura de producir conocimientos nuevos.

También se hace referencia a Bordieu, (2000, pp. 9-10)

(...) entender mejor los mecanismos sociales que orientan la práctica científica y convertirse de este modo en “dueños y señores” no sólo de la “naturaleza”, de acuerdo con la vieja

tradición cartesiana, sino también, lo cual no es, sin duda, menos difícil, del mundo social, en el que se produce el conocimiento de la naturaleza.

En este contexto, la realidad nos cobija como infantes, las certezas hacen unos cuantos meses nos han movido el piso y nos seguirán moviendo conforme avance la ciencia y, sus nuevos hallazgos nos dejen sin tierra firme; más la constante en la actualidad, sufre acrecentamiento inquebrantable, las verdades existen son destronadas por nuevas verdades. De igual manera se irán recreando nuevas formas de llegar a la verdad, simplificando, ampliando, modificando o cambiando e incluso, eliminando lo aprendido. Los últimos descubrimientos hablan por sí solos, el descubrimiento de la existencia de otro universo, la presencia de nuevos planetas con posibilidades de vida, dejan en desuso y con nuevas interrogantes al humano del siglo XXI.

Las interrogantes de dónde venimos y hacia dónde vamos adquieren relevancia. Esta sociedad del milenio se ve avocada a incertidumbres inusitadas, lo que conocíamos está en dudas y lo que se espera descubrir es inseguro. Las ideologías imperantes de un capitalismo opresivo y un socialismo decadente, requieren que el sujeto vuelque la mirada hacia “el bien y el mal” que ha esparcido <la invasión que estas ideas> en el mundo, cada uno de estos sistemas de poder tiene consigo sus verdades para solucionar los problemas de la humanidad, más son estas las bases de la deshumanización imperante en el mundo actual.

Cómo lleguemos al conocimiento no debe ser la vía que diste a un humano del otro, sino que debería ser el remolque que una a los científicos, los investigadores de las academias, los investigadores en proceso, a los investigadores en formación y a los investigadores consagrados a poner al servicio de la humanidad y la naturaleza nuevos conocimientos, a través del trabajo colaborativo; los métodos y técnicas, de acuerdo al objeto de estudio. EL método científico ha aportado a la humanidad, las ciencias sociales han contribuido a comprender la naturaleza humana, pero ninguna ha contribuido a disminuir el riesgo de la creciente deshumanización.

El estudio apropiado del hombre y la cuestión metodológica

Temporetti (2012, p.66) hace una reflexión ante este punto de análisis, donde propone que “la producción del conocimiento en las ciencias sociales tiene que ver con la concepción sobre los fenómenos humanos”

En el mismo sentido Temporetti, (2012, p.66), según su experiencia manifiesta que:

(...) es un componente crucial, vertebrador y estructurante en el planteamiento de una investigación. Condicionando de esta manera, la delimitación del objeto de estudio en el plano conceptual y empírico, las hipótesis de trabajo, la selección de los métodos y el diseño del escenario de prueba.

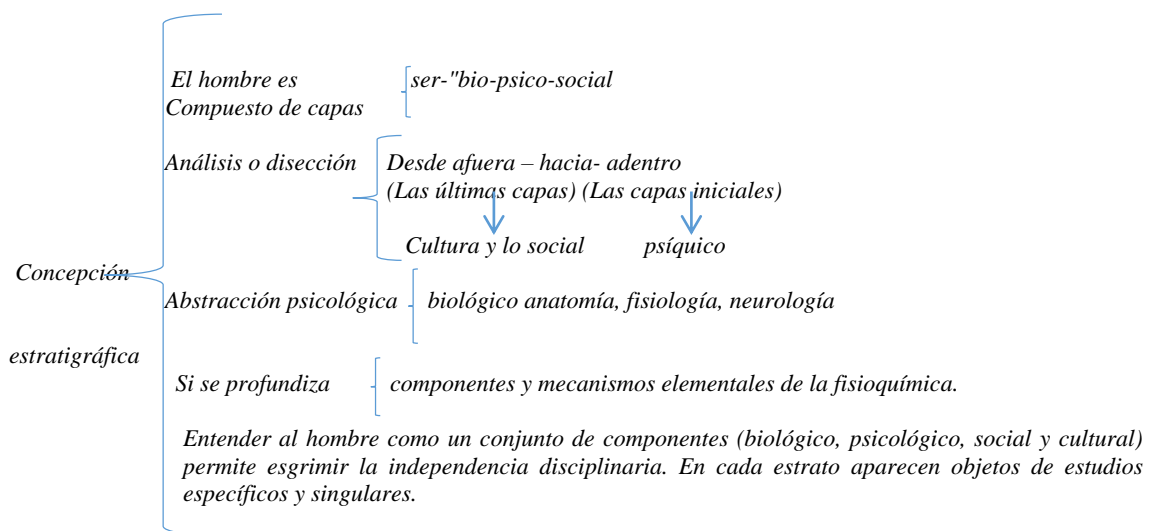
En este escenario, se puede manifestar que los fenómenos humanos deben ser estudiados desde un enfoque global, evitando parcializaciones y divisiones de los elementos que conforman a un sujeto, debido a que las ciencias humanas no son lugares de producción de conocimientos neutro sino teatros singulares de debate y confrontación ideológica y política acerca de qué es el

humano, con el fin de abordar el, considerando que el humano es parte de un todo y que ese todo influye en su comportamiento.

Para mayor comprensión de lo dicho anteriormente y bajo el paraguas de la tesis que se plantea el autor, es imperioso mencionar los aportes de Clifford Geertz, para Temporetti, (2012, p.6) “el impacto del concepto de cultura en el concepto del hombre, donde se hizo la diferenciación de dos concepciones básicas imperantes en el siglo XX, que acercaron el estudio científico de lo humano”.

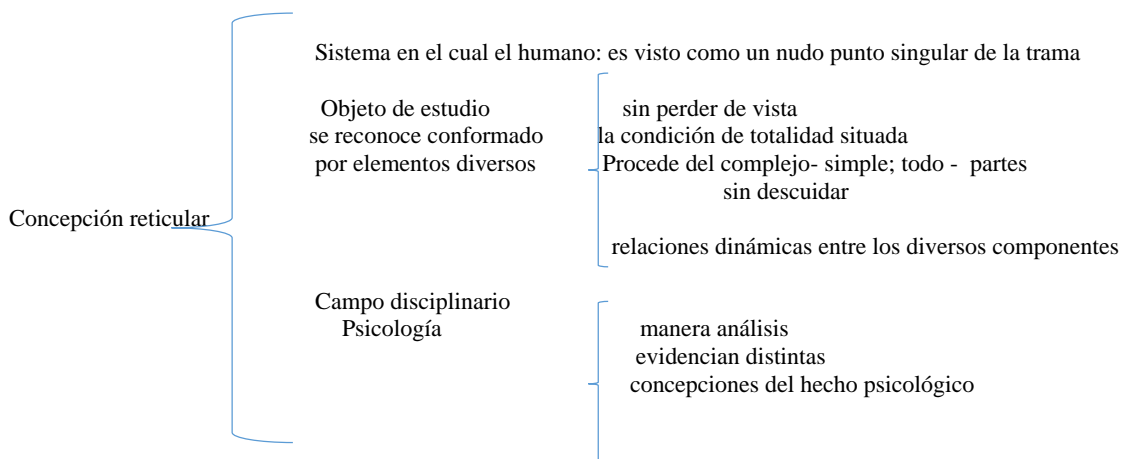
Entender al hombre como un conjunto de componentes (biológico, psicológico, social y cultural) permite esgrimir la independencia disciplinaria. En cada estrato aparecen objetos de estudios específicos y singulares. El hombre es estudiado de manera disciplinaria, fragmentada, a cada capa le correspondía una disciplina. Colocando hechos, procedentes de distintos niveles y hallazgos separadamente. Construyendo de esta manera analogías, paralelismos y afinidades más o menos convincente, con el fin, de buscar uniformidades empíricas. Para mayor comprensión se simplifica el siguiente esquema:

Figura 1: Concepción estratigráfica



El hombre es estudiado de manera disciplinaria, fragmentada, a cada capa le correspondía una disciplina. Colocando hechos, procedentes de distintos niveles y hallazgos separadamente. Construyendo de esta manera analogías, paralelismos y afinidades más o menos convincente, con el fin, de buscar uniformidades empíricas.

Figura 2: Esquemas adaptados a modo de síntesis de la cita de los estudios realizado por Temporetti.



La tradición de entender al hombre desde un enfoque más complejo se fundamenta en los estudios realizados por Baruch de SPINOZA (1632-1677), Giambattista Vico(1668-1744), Jacques Rousseau (1712-1778), Ludwig Feuerbach (1804-1872), sentaron principios e impulsaron su establecimiento en el discurso científico. En el siglo xx Martín Heidegger, Michael Foucault, Paul Ricoeur y la monumental obra de Edgar Morín, constituyéndose en los referentes para pensar en el tema. En este escenario es indudable la complejidad de la naturaleza humana, la cual, sigue planteando interrogantes. Los avances han ampliado la comprensión; no obstante a las ciencias humanas, aún les queda un amplio campo debido a la dinámica social en la que se desenvuelve el individuo.

La Psicología, y el conocimiento sobre la humana condición

Según Temporetti (2012, p.66) “El carácter científico de la Psicología resulta importante frente aquellas posiciones en las cuales lo científico se asocia a lo utilitario y a lo que resulta funcional para los diverso sistemas que componen la sociedad”

La Psicología como ciencia es, fundamentalmente crítica. Pone al descubierto de lo implícito dentro de lo explícito, es decir lo que no se ven a simple vista, desnaturaliza aquello que parece natural generando con su saber molestias para algunos. Es este caso, muestra la correlación que existe entre habituales modalidades de enseñar y transmitir conocimientos de forma fragmentada, fuera de contexto y de manera directiva, con determinadas formas de estudiar que potencian la mera repetición y la incomprensión de los que se lee.

Como lo explica Temporetti (2012, p.66) “Muestra la correlación entre determinadas formas del sufrimiento humano- dolor subjetivo y malestar así como las formas de felicidad y de bien estar y las condiciones de vida cotidiana o determinadas modalidades de trabajar y producir”.

Sin duda alguna, el aporte de la Psicología en la comprensión de la naturaleza humana ha sido significativa, no solo por los resultados obtenidos en cuanto al hombre sino que ha permitido rescatar y reivindicar al hombre en

su naturaleza. El reconocimiento que ha tenido la niñez ante los ojos del adulto y en los que nos compete en el campo de la educación ha servido para comprender su comportamiento, sus estilos de aprendizaje, los contextos influyentes en el proceso de aprendizaje, profundizar en el desarrollo evolutivo, su capacidad de ir de lo simple a lo complejo, entre otros. La psicología se ha convertido en la piedra angular de entender la complejidad del humano, sus logros han permitido encontrar elementos que subyacen en su formación, su influencia en la sociedad y viceversa. Por otro lado, está la riqueza de su propia historia, la acumulación de conocimientos, conceptos, metodologías, instrumentos, métodos, procedimientos de verificación y su apasionante trayectoria de debate, discusión y confrontación, que han permitido restar creencias, dogmas y creencias.

CONCLUSIONES

Los fundamentos psicológicos de su teoría se encuentran en la carta V de la su obra “Cómo Gertrudis enseña a sus hijos” (1801), donde se propone corregir la educación memorística, árida e intelectualista de su tiempo. Para ello ensaya, experimenta y perfecciona un método lógico, basado en la concepción analítica y sistemática de la enseñanza y el aprendizaje, siendo una técnica para educar el intelecto, el corazón y la mano. La segunda fuente psicológica de su método, es el poder de la impresión sensorial íntimamente entrelazada con la parte emocional de la naturaleza del hombre. La tercera fuente de estas leyes se halla en la relación de la situación exterior con la capacidad de conocer.

La obra de Pestalozzi se enmarcan en su “sueño por una educación para todos” situado desde la búsqueda de las necesidades esenciales y la dignidad interior; sus investigaciones las realizó en una época de crisis para la sociedad Suiza en 1798, esto le motiva a investigar a priori y luego científicamente un métodos y técnicas que permitan que los más vulnerables tengan acceso a una educación que les permita sobrevivir bajo las exigencias de la sociedad; pero con bases de desarrollo interior. No obstante, sin que este se convierta en una simple herramienta “modelada” para servicio de la sociedad sino que este se convierta en una obra de sí mismo; sus acciones subyacerá el sí mismo, partiendo de lo que es y hacia dónde quiere llegar, lo que éste quiera ser.

Los nueve principios buscan el desarrollo de competencias a través de la adquisición natural del conocimiento, si se violenta el proceso natural, según su obra no se alcanzaría la educación del niño porque ésta se lleva a cabo conforme una ley, la naturaleza. Para ello es necesario la libertad de la educación, respetar su proceso natural de aprender y a su modo en contacto con su entorno.

El estudio de los fenómenos humanos y el lugar de la Psicología”, de Temporetti, Félix. P. Las ciencias sociales y humanas han aportado con métodos, técnicas, conceptos e instrumentos para comprender la naturaleza del hombre, desde el enfoque de cada disciplina de acuerdo a su objeto de estudio, la línea que los divide entre una y otra es invisible pero determinante a la hora de comprender la naturaleza del humano y su desarrollo en la sociedad.

La Psicología no solo ha desarrollado métodos propios, técnicas, instrumentos, sino también conceptos que han servido de base para la concreción de estudios de otras disciplinas. Para la humanidad ha contribuido

con estudios, cuyos resultados han permitido comprender cómo el sujeto ejerce la acción individual y colectiva, su naturaleza, su transformación y comportamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Bourdieu, P; Passeron, J-C. (1970). *“La reproduction. Eléments pour une théorie du système d’enseignement.”* Editions de Minuit, Paris.
- Geertz, C. (1973). *“La interpretación de la cultura. Ensayos sobre la interpretación de las culturas.”* Barcelona. Gedisa.
- Perrenovol, P. (2007). *“Desarrollar la práctica reflexiva en el oficio de enseñar. Profesionalización y razón pedagógica.”* Colofón, S.A.C.V. Distrito Federal, México.
- Senet,R.(1928).*Principios Pestalozzianos. En Apuntes de Pedagogía. Cabaut y Cia. Editores.* Buenos Aires, Argentina.
- Stempels,M; P.M,P;Droz,M. (2015). *“Los fundamentos psicológicos que subyacen en la obra de Pestalozzi”.* Universidad Nacional Entre Ríos-Facultad de Ciencias de la Administración: Profesorado en Ciencias Económicas y Profesorado en Informática.
- Temporetti, F. (2013), *“El estudio de los fenómenos humanos y el lugar de la Psicología”*, Repositorio Universidad de Belgrano, Buenos Aires, Argentina.
- Temporetti, F; Ausbeurger, C; Bertolano,L &Enria,G... (2008). *“Salud Mental en la infancia”.* Estudio epidemiológico de la población 3-13 años de la ciudad de Rosario. Facultad de Psicología UNR y Ministerio de Salud de la Nación, Argentina.
- Temporetti, F. (2012) *“La lectura y comprensión de textos científicos y académicos”.* Conferencia en VIII Seminario Internacional de Alfabetización. UNIJUI. Ijuí/Rio do Grande do Sul/Brasil.
- Temporetti, F. (2013) *“La perspectiva de la Psicología Cultural en la formación de extensionistas agropecuarios. (S/E). Rosario. Argentina.*
- Valles, M. (1999).*Técnicas Cualitativas de la Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Social.* Editorial Síntesis, S.A. Madrid, España.
- Vigotski, L.(1926). El significado histórico de la crisis de la Psicología. Obras escogidas, Volumen 1. Madrid, España.